

## I

"Los días de Fiesta, si el tiempo es bueno, tomo en mis brazos a mi sobrinita -mi hermana esperaba un niño, pero fue niña la que nació-, y me encamino lentamente al cementerio. En él permanezco mucho tiempo contemplando la tumba querida y diciéndole a mi pequeñita que allí yacía su madre...

*Anton Chejov, "Historia de mi vida"*

## II

*Y miraba a la tierra de la fosa  
Y miraba a la niña,  
Y era mi alma espejo, cual la rosa  
Lo es, al alba, al nacer en la campiña...*

*Y le decía, si podía hablar  
Que rezase... (miraba  
A las dos, rompía ¡sí, a llorar!)  
Que allí su madre ¡cuan cerca! se hallaba.*

*La tarde era de oro, el sol ponía  
Su cetro en una estrella...  
La niña a una ave, que volar veía,  
Parpadeaba para hacer como ella...*

*Aún inscripción no había... solamente  
Una sencilla cruz...  
La niña se me iba de repente,  
Cual del velón al soplo huye la luz...*

*Se me iba a un mausoleo muy bonito  
Cerca, con muchas flores  
Y un Angel, que llamaba su hermanito  
Con voz de niña, llena de rubores.*

*Cuando me la traía para dar  
A esta tumba el "adiós",  
Siempre miraba al Angel y, al marchar,  
Ella corría y la seguía en pos.*

*Luego, en un sueño plácido y callado,  
Con su Angel soñaba,  
Sin saber que allí estuvo de ella al lado,  
A su madre con voz tierna llamaba...*

... ..

*Y pasaron los años, fue creciendo...  
La vida se hizo ola  
En ese vaso de oro y conociendo  
Este misterio humano fue ella sola...*

*Una tarde se vino, ya mayor,  
-No lo olvido jamás-,  
Sola y yo, presintiendo su dolor,  
Cuando la vi salir, me fui detrás...*

*Y allí la hallé sobre la tumba amada,  
Allí, en el Campo Santo,  
(Pasó ante el Angel sin decirle nada),  
¡Fijos los ojos y deshecha en llanto!*

## III

Tengo un libro entre las manos.

Aún no ha nacido, hecho de lo más hondo y sentido de mi corazón.

Es fuentecilla soterrada que espera salir a la superficie para hacerse espejo que copie el Rostro, a poder ser transfigurado, de este mundo nuestro, de tanta apariencia y exterioridad, pero coscurro duro de verdad que apenas si guarda dentro de unas migajas de blandura asimilable... ¡Este mundo que nuestro Bécquer definió así en una de sus leyendas: "...un mundo disparatado, absurdo, inconcebible; nuestro mundo, en fin."!

Y tú, magnífica IMPRENTA, vas a darle alas para que arroje con su luz las cosas sobre las que vuela; vas a llenar de dulzura sus celdillas, ya llenas de cera y fulgor; vas a llenar igualmente de granos esta espiga, nacida de mi tierra recatada y humilde...

Y ya no siento rubor porque tú me lo vistes de hermosura...

Tú haces presentable un original que en su nacimiento tiene la debilidad y pequeñez de un niño y una niña que, luego crecidos, van a alcanzar, respectivamente, la altura de un lucero y la escultura de una estatua de alabastro...

¡GRACIAS, magnífica IMPRENTA! Cubro de besos tus manos y arrojé a tus pies todas las flores de los campos por los que he pasado hasta llegar a ti.

¡Que te saluden los Sabios!, ¡que te bendigan los Poetas!, ¡que te canten todos los corazones que a las puertas de tu horno esperan el pan sabrosísimo que les vas a dar!

¡Recibe el abrazo, fuerte e inacabable del menor, pero el más ferviente, de tus servidores!

Toledo, 29 IX 1998, y 29 IX 2001,  
Fiesta de San Miguel Arcángel

*Benito GARCIA MARTINEZ*